

REVISTA DE GANDÍA

PERIÓDICO CONSAGRADO AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS, DEDICADO AL FOMENTO DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN, ÓRGANO DE LA CAJA DE AHORROS Y SOCORROS Y MONTE DE PIEDAD.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS CON CENSURA ECLESIASTICA

Año I.

SUSCRIPCIÓN
1 peseta 50 céntimos al año

Gandía 28 Julio de 1900

ADMINISTRACIÓN
Calle del Arzobispo Company, 2

Núm. 15

UN RATO DE CONVERSACIÓN

DOS HOMBRES EN UN TOMO

—¿Qué le parece, D. Liberio, tenía yo razón?

—¿Cuándo?

—Cuando le dije á usted, hace quince días, que las garantías constitucionales solo garantizan á los malvados para hablar, escribir y hacer lo que les dé la gana contra la religión y la ley santa del Señor.

—Usted dirá.

—¿Qué no sabe usted el discurso que pronunció el antequerano noches pasadas?

—¿Dónde?

—En Madrid, en el círculo de la calle del Marqués de la Ensenada.

—¿Y qué dijo?

—Pues además de los cargos que dirigió contra el actual Gobierno, calumnió á las órdenes religiosas; y el Gobierno ha tenido buen cuidado, aprovechándose de la suspensión de las dichas garantías en la capital de España, de tachar lo que se refería á los cargos contra él dirigidos, dejando intacto para la publicidad el ataque á las órdenes religiosas. ¿Qué le parece?

—Hombre, es natural que el Gobierno se defienda, y bastante poco hace contentándose con amordazar á los que hablan contra él.

—¿Y por qué no amordaza á esos mismos cuando hablan y escriben contra la religión?

—Yo le diré á usted, hay que transigir.

—¿Cómo? ¿Cree usted que es verdad lo que enseña nuestra sacrosanta religión ó no?

—Usted me ofende, D. Inocencio; pues no faltaba más. «Soy católico y moriré en la religión que aprendí de mis padres.»

—Así lo dice también el antequerano, mientras ataca, valiéndose de la calumnia, á las instituciones de la Iglesia católica. Pero vamos al caso. Si usted cree que es verdad lo que enseña nuestra sa-

crosanta religión ¿cómo dice que se ha de transigir en materia de religión? Sepa usted que la verdad no transige ni puede transigir con nada ni con nadie; porque la verdad es lo que es, y lo que es no puede ser de otra manera más que como es. Si yo digo que dos y dos son cuatro y usted se empeña en que sean cinco ¿puedo yo transigir concediéndole que sean cuatro y medio?

—Claro está que no.

—Y si digo que la parte es menor que el todo y otro dice lo contrario ¿puedo transigir conformándome en que sea igual?

—Tampoco.

—¿Y por qué no ha de disfrutar del mismo privilegio que la verdad matemática y metafísica, la verdad religiosa?

—Todo eso es así, D. Inocencio; pero no quiero yo decir eso.

—¿Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que una cosa es el hombre individualmente considerado y otra considerado en la Sociedad.

—Vamos, será usted de los que admiten dos hombres en un tomo; uno individual que es responsable de sus actos delante del tribunal de Dios, y otro social que prescinde por completo de la ley de Dios.

—Eso es: así, por ejemplo, yo soy un hombre tan católico como el primero, como dije antes; voy á misa de once casi todos los días de fiesta, cuando se hace una buena función religiosa y predica algún orador elocuente, voy á oírle, etcétera, etc.; pero vienen casos que uno ha de dejar á una parte las creencias y prácticas religiosas, para transigir con las ideas del siglo y seguir la corriente.

—¿Y dónde ha aprendido usted esa doctrina? creo que no la habrá sacado del Evangelio, porque la de éste es diametralmente contraria, pues no solo el hombre social es responsable delante de Dios de los actos que realiza como tal, sino más, muchísimo más responsable que los que practica individualmente considerado; si no, dígame:

¿Es responsable el soldado desertor que abandone á sus compañeros en medio de la lucha?

—Debían fusilarle.

—Y no será responsable el general intrigante que vende á su ejército? ¿Es responsable el súbdito que infringe una ley justa del superior?

—Indudablemente.

—¿Y no lo será el legislador que con sus leyes arruine á una Sociedad? ¿Es responsable el padre que no impide que sus hijos se embrutezcan en toda clase de vicios, que no les corrige en sus desmanes y que con su condescendencia ó transigencia labra su ruina?

—Claro está que sí.

—¿Y no serán responsables los padres de la patria que con sus transigencias y tolerancias la arruinan? ¿Es responsable el cristiano que falta á la ley de Dios y á los deberes de su religión?

—No hay duda alguna.

—¿Y no será responsable el gobernante que publica leyes contrarias á la de Dios, obligando con ello á sus súbditos á que infrinjan aquélla ó que no impide que sus subordinados falten á los deberes de la religión? Sí, y mil veces sí; el hombre social es mucho más responsable delante de Dios en los actos que practica como tal, que en lo que hace individualmente considerado, porque en este caso no falta más que él solo, y en el primero hace faltar á muchos de los que le están subordinados, y por consiguiente se hace solidario de los actos de aquéllos.

ISMAEL.

CRÓNICA DE LA SEMANA

¡Qué desencanto! Estaba yo satisfecho y hasta orgulloso de mi primera crónica, y ahora resulta que, según unos, no fué tal, y según otros era una crónica pobre. ¿Han visto ustedes qué frescura? Pues sepan los primeros, que si no fué crónica de ellos es toda la culpa; si en vez de pagar seis reales anuales de suscripción, los pagaran cada mes, el señor Director no nos apuraría obligándonos á ser breves en nuestros trabajos, y las crónicas resultarían muy completas.

Á los segundos les hemos de recorda su injusticia: ¿es decir, que con tanta filantropía no se permite la pobreza? ¿Pues tiene gracia la cosa! Con tal que uno vaya bien vestido y elegante, nadie se mete á averiguar de dónde sale la ropa, y si un pobre maestro se presenta como es, ya han oído la opinión que merece á ciertas gentes.

«Estaban cierto día á la puerta de una tienda un sastre y un zapatero, cuando pasó por allí un caballero muy apuesto que alborotaba la calle con los repetidos crugidos de sus zapatos. ¿Sabes, dijo el zapatero al sastre, por qué las botas de ese caballero mueven tanto ruido? porque todavía me las debe. No puede ser, dijo el sastre, porque también me debe á mí la levita, y ya ves cuán suavemente mueve sus faldones, sin incomodar á nadie.» El cronista de la REVISTA DE GANDÍA no pertenece á ese gremio. ¿Me han entendido ustedes? Adelante, pues.

En Madrid no ocurre novedad alguna; los dependientes del Gobierno van cobrando los impuestos con la mayor regularidad, la cosa marcha como una seda, y si algún finchao no quiere caldo, se le dan dos tazas, cuando no tres. Lo único que nos toca á nosotros es esperar que vuelvan de veranear los amos, y entonces es de suponer que nos repartiremos el producto; entre tanto mucha paciencia.

Ha producido gran sensación entre los aficionados la retirada de Paraíso; los pobres no encuentran consuelo en parte alguna. ¡El golpe ha sido tan rudo! ¿Quién había de esperar que un hombre de tantas agallas se había de cortar tan pronto la coleta? Ha sido una verdadera lástima; y vayan ustedes ahora á averiguar quién paga los vidrios rotos, porque ¡cuidado que es triste, después que muchos le habían tomado por el Mahoma moderno, y le han prestado más obediencia que al mismo Dios, dispuestos á cerrar los establecimientos, aunque fuera en día de feria, con solo que él guiñara el ojo, cuando ni por Dios hay quien quiera cerrar el día de Corpus inclusive! ¿Les parece á ustedes que ha estado bien cortarse de una sopetón la coleta? Lo que es yo si fuera de la cofradía le enviaba en el acto una lista con la cuenta de los cristales... pero ¿para qué? si dicen que también se ha ido á tomar las aguas.

¿Y por qué se ha muerto la Unión Nacional, siendo una obra tan simpática? Les diré á ustedes: murió porque sus partidarios querían una cosa y decían otra, por seguir la moda moderna; decían que se habían de reducir los gastos y acabar con los empleados, pero lo que querían en realidad, era emplearse, porque los pobres estaban cesantes y su aspiración no podía ser más legítima y natural. Pero lo que sucede casi siempre entre los que había empleados y los que se querían emplear, por amor al trabajo, se reunieron muchas bocas, demasiadas para lo que queda que devorar. ¿Cómo era posible entenderse? no se entendieron y murió. ¿Quién había de

morir? el más flaco, ó sea la Unión Nacional. Esa es la pura verdad, y no se censan en buscar nuevas razones, por más que otra cosa se diga en la última circular que ha publicado la Unión.

En la China sigue la broma, ó sea la guerra con sus horribles y espantosas desdichas, por más que todas las noticias que se reciben andan envueltas en una atmósfera de mentira y confusión que no permite formar juicio, ni sabemos á qué atenernos. Pero desengáñense ustedes, y de una guerra de bárbaros no esperan sino barbaridades; los europeos llaman bárbaros á los chinos y éstos á su vez lo dicen á los europeos, sin que podamos decir, por ahora, de quién está la razón, porque en estos últimos tiempos las cosas han cambiado de naturaleza, y ya no son como eran en su principio.

Antiguamente llamaban bárbaros á los pueblos que están tan lejos de la civilización, que ni siquiera sabían respetar el derecho de gentes; ahora es bárbaro el pueblo que en la lucha cae bajo: así, por ejemplo, España es pueblo bárbaro respecto al yanqui, porque se hundió en la pelea; al revés sucedería si hubiese resultado lo contrario, y no hay más; así lo quieren los hombres del progreso y de la civilización á la moderna; de manera que hasta que se acabe el conflicto no se puede saber á punto fijo quiénes son los verdaderos bárbaros, si los chinos ó los europeos; porque supongamos, lo que no es verosímil, que los chinos destrozaran á los europeos é invadieran estas tierras: pues los bárbaros seríamos nosotros y ellos nos civilizarían con sus cañones.

Entretanto ¿quién puede negar que los chinos gozan, como nosotros, de las conquistas del siglo? El principio de libertad lo tienen ellos vigente con tanto vigor, que cuando se les antoja matan y degüellan á cualquiera que les estorba; ¿acaso los de aquí no hacen lo mismo? la soberanía nacionales para ellos un dogma, y el pueblo cuando quiere se subleva: ¿qué no está en su derecho? ¿procedemos aquí de otra manera? Se dirá que no respetan el derecho de gentes; perfectamente: pero ¿quién quieren ustedes decir en qué consiste ese derecho y cómo lo guardan las naciones civilizadas? España podrá contestar y el Transvaal lo pregona.

En cuanto á lo demás, si para muestra basta un botón, vean ustedes el grado de civilización europea en el hecho que nos ha contado la Prensa, como rasgo de verdadero heroísmo: Seymour, el gran almirante, jefe de las tropas coaligadas, pregunta á los heridos si quieren que él los remate, como se rematan los toros en la plaza, ó quieren esperar á que lo haga la Providencia. Y ellos contestan que desean lo primero, y en efecto... ¿Han visto ustedes? el hombre no pasa de ser un animal, sus sufrimientos no tienen mérito alguno, cuando padece hay que pegarle para que acabe más pronto. ¡Oh bárbara civilización!

Y cuenta que estos hechos, más que bárbaros salvajes, los refiere la Prensa con fruición, junto con el anuncio de baile, y á estas horas ya tienen los dramaturgos el compás para tomarles las medidas y sacarlos á relucir vestidos con tanto primor, que el mejor día el marido que vea á la mujer en la agonía, le pega un tiro y la despacha para casarse al mes siguiente, y la mujer que á su vez ve en igual estado á su marido le propina un veneno cualquiera y hasta después... ¡Viva la civilización europea y mueran los bárbaros de la China!

¿Y lo del Transvaal, en qué queda? ¡Mira qué otra! Decían los ingleses que habían muerto al toro bravo y feroz, no

sabían como celebrar la suerte, ni á quién regalar la oreja, manifestación por aquí, discurso por allá, músicas, saraos, aquello era el acabóse. Pero ahora resulta que el toro está tan vivo como al principio, que embiste con tanta furia, que se burla del arte inglés, ni hay quien se le pueda acercar y tardará á encontrarse machete-ro que remate la faena. ¡Pobres ingleses, ahora os toca á vosotros!

No querrán, pero si quisieran los ingleses recibir un buen consejo, yo les diría que desistieran de su empeño y dejaran en paz á los héroes del Transvaal, porque si llegan á aprender la lección que han recibido y corrigen la desmedida ambición que les consume, todavía pueden dar por bien empleado el dinero. Quizá no encuentre medio de arreglar las paces, pero esto se salva en seguida comisionando á cualquier diplomático español, porque nosotros de guerra podremos no entender una jota, pero lo que es para arreglar una paz, nos pintamos solos y lo hacemos en un santiamén. ¡Cómo han cambiado los tiempos!

Ello.

SECCIÓN AGRÍCOLA

CACAHUET

(ARACHIS HIPOGÆA, L.)

Es ésta una planta originaria de la Baja Guinea, según unos, y del Brasil, según Alfonso de Candolle, que requiere un clima templado, terreno algo suelto, de bastante fondo y de color más ó menos rojo: pero si las tierras reunen solamente soltura y á más coloración referida, también vegeta en buenas condiciones y produce lucrativos rendimientos, siempre que reciba el calor y los riegos necesarios que tanto aprecia esta leguminosa.

En el cultivo del cacahuet, no se deja notar, tanto como en otros, la falta de empleo de abonos, pues siendo planta leguminosa toma de la atmósfera el nitrógeno que necesita, y como en las tierras en que aquí generalmente le cultivamos suele existir siempre alguna reserva más ó menos abundante de ácido fosfórico y potasa, esto indefectiblemente hace que en muchas ocasiones no sean tan sensibles, como debiera, á juzgar solo por el aspecto de la vegetación, las diferencias de rendimiento. A pesar de lo dicho, el empleo racional de abonos fuerza la producción, y siendo de consideración el aumento de cosecha, abarata aquélla; por tal motivo, hoy es bastante aceptado en esta región hacer la siembra de cacahuet en terrenos previamente abonados con estiércol ú otros abonos orgánicos que no pudieron aprovechar por completo los tomatares, trigos ó patatares anteriores á la plantación; cuando los campos no han sido fertilizados de tal modo, se recurre al empleo de abonos minerales.

En términos generales, todo cultivador de cacahuet, reconoce la conveniencia de abonar su campo, pero para fijar de una manera más concreta la utilidad que ello reporta, puedo participar á los lectores de esta REVISTA, que en el número 34 de la muy acreditada de Valencia *La Agricultura Española*, se publicó un estado demostrativo de los resultados prácticos del empleo de abonos para el cacahuet, en el que se hace notar la diferencia de producción en unas parcelas de ensayo, abonada la una y sin abonar la otra, que en la abonada proporcionó al cosechero un exceso de beneficio de 38 pesetas y 65 céntimos por hanegada (dozava parte de una hectárea).

Hay que hacer constar, que el referido beneficio llegó á dicho máximo á causa de emplear abonos químicos apropiados.

El uso de esta clase de abonos, subirá de punto el día en que el agricultor comprenda lo ventajoso que ha de ser para él y para sus tierras el abonar con arreglo á los principios que en orden á este cultivo, actualmente, fija la ciencia agronómica.

Hoy, desconociendo la inmensa mayoría de los labradores las fórmulas apropiadas para abonar sus cacahuales, compran al comerciante abono químico que tiene éste fabricado para trigo, maíz ú otra clase de cultivo, perjudicándose sus intereses, á la vez que no satisfacen las exigencias de la planta de que nos ocupamos.

Nos ha hecho ver la experiencia, que al cacahuet, para vivir bien, le basta una corta cantidad de abono nitrogenado, sea-le suministrado en forma de sulfato de amoniaco ó de nitrato de sosa.

Al comercio que se dedica á vender kilos de lo que llamamos guano, le resultaría muy cómodo que el labrador empleara una sola clase de abonos. Bastaría conocer una sola fórmula de abono, y ello sería suficiente para poder ostentar el título de fabricante de *guanos*; además su trabajo sería menos complicado en el almacén, no necesitaría tanto local, ni tendría tanto capital invertido en diversidad de productos, etc., etc.

No han de ser tales razones argumentos poderosos para que el agricultor deje de hacer un uso entendido de los abonos minerales; para este caso, la industria y el comercio han de ser dóciles instrumentos de la agricultura, á quien toca dirigir y gobernar.

El agricultor debe servirse para abonar sus campos de cacahuet, de lo que llamamos primeras materias para abono; y como la mayor parte de los que esta planta cultivan, ignoran la proporción en que han de pedir tales sustancias, debieran éstos siempre pedir al almacenista las materias que éste crea son necesarias para formar el número de sacos de guano ó abono que aquéllos hayan de emplear. Los mismos interesados debieran hacer la mezcla de dichos productos, y si esto quieren evitarse encárguenlo al fabricante, procurando esparcir pronto por el campo las referidas materias. En todas ocasiones, lo más acertado sería que el cultivador de cacahuet que no sabe leer ni escribir, antes de echar la simiente, se informara del almacenista de primeras materias, las que le convendrá emplear y en cuántas veces ha de esparcir el abono. Para las personas más instruidas, aunque hojeen algún tratado de abonos ó cartilla de fórmulas de la Cámara Agrícola, les será casi siempre provechoso hacer alguna consulta acerca de lo que pueda interesarles, ya que todos los campos no se encuentran en igualdad de condiciones ni en todos se establece la misma rotación de cosechas.

Cuando el cosechero de cacahuet de toda esta zona de Levante llegue á hacer el debido uso de las primeras materias para abonar esta planta y hagan lo propio el cultivador de alfalfa ó el de las de otra clase, será el día en que, realizando un verdadero progreso en este orden, nos evitaremos un gasto anual de muchos miles de duros para beneficiar otros tantos miles en el aumento y calidad de determinadas producciones. Contentaríase cualquiera con poseer el capital á que ascendería en un año la renta que así se desperdicia. Es un filón que aparece ante nuestra vista y está por explotar. Sería muy probable que alcanzara tal cantidad

á ser la suficiente para redimir anualmente á todos los mozos de los pueblos de este litoral, de la dura contribución de sangre que forzosamente, por suerte, tuvieron que satisfacer.

Hora es que despierte ya al menos el cultivador de tierras que diariamente lee periódicos y no escatime jamás el dinero para adquirir algún tratado de abonos, cartilla de fórmulas de la Cámara agrícola, libro especial de cada cultivo á que se dedique, y haga pequeños ensayos y experiencias que precisamente le serán provechosos.

En Francia é Italia, cuando se visita á un agricultor medianamente acomodado, no hay que preguntarle cuál es su profesión; las revistas ó libros de agricultura que se distinguen por encima de cualquiera mesa de escribir, evitan hacer todo género de interrogaciones.

Huelga decir que para los que nunca fueron á la escuela ó nada aprendieron en ella no les queda otro recurso que el que ya hemos apuntado: formular preguntas á quien pueda contestarles más ó menos satisfactoriamente y observar mucho lo que ocurre en su campo y en el del vecino.

El abono químico para cacahuet, si no se esparció parte de él al tiempo de sembrar, como debe hacerse, es conveniente echarlo al dar la primera escarda, ó al primer calce de raíces, pues de emplearlo tarde la planta tiene imposibilidad de asimilarse en su mayoría ciertas sustancias de más lenta descomposición, como son la potasa contenida en las sales de este nombre y el ácido fosfórico de los superfosfatos, que pasarán á ser reservas para una ulterior cosecha, pero no producirán el efecto que era de esperar en lo tocante á la que de ahora nos ocupamos. Hay más; el adicionar tardíamente el abono ofrece otro inconveniente: al estimular la formación de nuevas flores que se convierten en pedúnculos fructíferos más superficiales (aguja), éstos no tienen suficiente tiempo para formar el grano, y si acaso lo forman, hácenlo defectuoso y de mala configuración, no llegando á adquirir nunca la consistencia, el peso y la cantidad de las primeras semillas que echó la planta al reproducirse. Excuso decir, que al tratar el agricultor de corregir algún tanto esta falta de granazón cuando de ello se apercebe, tardando más tiempo en recoger la cosecha, corre un grave riesgo: se expone á que sobrevengan abundantes y pertinaces lluvias á la entrada del otoño, y en tal caso, que se le averíe el buen fruto, por haber llevado su intención el dueño de mejorar en algo el de inferior calidad.

Estudíemos, pues, y trabajemos; en los años que atravesamos, en que el referido fruto alcanza precios remuneradores, estudiar y trabajar equivale á *hacer* dinero, obtenido por positivas ganancias. He visto coger, hace 2 años, de un campo enclavado en el distrito de Pego, más de 62 doble-decálitros de cacahuet de 2 granos por hanegada. Quien conozca la regla de multiplicar sacará bien pronto el producto que obtuvo el cosechero, vendiendo el repetido fruto al precio de 2 pesetas 25 céntimos el doble-decálitro. Añádase la hojarasca seca, que allí se aprecia en mucho para darla á las caballerías y bueyes, que valdría unas 30 pesetas por hanegada.

B.

DESDE GATA

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA
Gata 6 Julio de 1900
Muy señor mío: Ya que el periódico

que usted dignamente dirige, tiene abierta al público una sección titulada agrícola, me permitirá que escriba estas líneas relacionadas con un asunto agrícola de trascendental importancia, si la noticia que por aquí se transmite tuviéramos la suerte de que se confirmara.

Circula el rumor, hace algunos días, de que debido á las gestiones que en Madrid ha practicado cerca del ministerio de Agricultura D. Alvaro Valero de la Palma, joven entusiasta, de brillante carrera, propietario de gran posición y además diputado á Cortes por nuestro distrito de Denia, que no hemos de tardar en ver construido el grandioso y admirable pantano de Isbert, hermosa obra á que parece está invitando continuamente la pródiga naturaleza que desea satisfacer la insaciable sed de nuestros abrasados campos, enclavados, la mayor parte, en la extensión de lo que aquí llamamos Marquesado de Denia.

Me han asegurado, que en varios pueblos vecinos á éste se han recogido muchas firmas de propietarios de tierras, al objeto de suscribir unas solicitudes dirigidas á S. M. la reina regente y al ministro de Agricultura, que encabezaron don Alvaro Valero de la Palma, D. Alejandro Sendra, diputado á Cortes por el distrito de Pego, ocho diputados provinciales, varios ayuntamientos, D. Antonio Torres Orduña y otros ricos propietarios de esta región; parece que en dicha instancia, fundada en multitud de consideraciones, se pide la caducidad de una concesión que se otorgó hace veintitantos años á favor de determinada persona, y al propio tiempo, se expone la necesidad y conveniencia de la construcción del referido pantano de Isbert. Ignoro si los que llevan la iniciativa en este interesante asunto, se proponen pedir la construcción de tan provechosa obra por cuenta del Estado ó han concebido el proyecto de que lo haga el país, mediante una subvención.

No entiendo una palabra de lo que haga referencia á negocios de tal índole; pero yo que siempre he sido amante de la verdadera libertad, que he acariciado siempre la idea de que los pueblos demuestren ser tanto más libres cuanto mejor se rigen y gobiernan por sí solos, yo que por experiencia he visto cuán malos resultados da en España todo lo que está sujeto á tutela é inspección oficial del Estado, yo que, como otros agricultores, sentimos vivas ansias por seguir de cerca el movimiento de los modernos pueblos civilizados, creo que ha llegado el caso de romper los moldes viejos, de buscar una ancha base, salir de la menor edad, desarrollar fuerzas propias, y dando el necesario aliento á nuestro ánimo sereno, poder demostrar ante el mundo, que en el órden económico, España podrá verse un tanto abatida, pero jamás vencida.

Estamos sobradamente convencidos de que no es la función más propia del Estado la de dedicarse á construcciones y explotación de obras públicas. Lo que el Estado pueda hacer en este sentido lo hará muy tarde y resultará costosísimo. Para nuestra, basta recordar el tiempo y dinero invertido en el número escaso de canales que en España poseemos. Solo para estudiar la desviación del río Júcar, que tantos daños ha ocasionado, estamos haciéndolo desde el año 1864; é ignoramos cuándo tendrán fin los complicados estudios.

Si D. Alvaro Valero de la Palma, está tan animado para acometer la empresa referida, como de público se dice, y acaso pensara algún día llevarla á cabo por cuenta de particulares, puede estar sa-

tisfecho el joven abogado y acaudalado propietario, de que antes de empezarse la realización de tal proyecto, estaría suscrito el capital necesario para su completa terminación.

Con lo dicho, si alguna de las personas que aquí nombro pudiera considerarse ofendida, bien puede perdonarme; y á la vez hago constar, que no me propuse tampoco dar consejo sobre cosa que desconozco. Solo si he de hacer presente en mi humilde opinión, que los tiempos y las circunstancias han cambiado mucho de 22 á 23 años á esta parte, cuando don Juan Moreno Benítez, de Madrid, concesionario del mencionado pantano, presentó proposiciones á los pobladores de este país en Ondara al objeto de emprender la repetida construcción. Tuve ocasión de presenciar una ó dos reuniones que se celebraron en dicha villa, y aún conservo viva en mi mente la impresión que me produjo la desanimación de los concurrentes á cada uno de aquellos actos. Entonces, se miró con desprecio tan beneficiosa mejora; hoy, se acaricia el proyecto como ánora de salvación y concebimos halagadoras esperanzas de que se realice, porque nos hace vislumbrar, siquiera sea en lontananza, un porvenir dichoso, que si con nuestro trabajo no alcanzamos nosotros, á disfrutar sea al menos para nuestros queridos hijos.

Su atento y s. s., q. b. s. m.,
Un suscriptor.

SECCIÓN RELIGIOSA

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES
DE JULIO

EL DESINTERÉS CRISTIANO

Oración cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que los cristianos se acostumbren á preferir siempre los intereses de vuestra gloria á sus propios intereses.

FUNCIONES

Iglesia Mayor

Domingo 29. A las nueve de la mañana, misa conventual con explicación del Santo Evangelio del día por el señor Arcipreste.

Lunes 30. A las nueve de la mañana, misa solemne con sermón á los santos Abdón y Senen; predicará el señor Arcipreste. Después de misa, procesión con asistencia del reverendo clero.

Viernes 3 Agosto. A las seis y media, misa de Comunión.

Iglesia del Palacio Ducal

Martes 31. Fiesta á San Ignacio de Loyola. A las seis y media de la mañana, celebrarán, por vez primera, el Santo Sacrificio de la misa los nuevos sacerdotes. A las nueve y media, misa solemne con exposición de S. D. M., en la que oficiará de pontifical el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Teruel, y predicará un Padre de la Compañía de Jesús.

Por la tarde, á las cinco y media, exposición de S. D. M., letanias, trisagio, sermón, bendición y reserva.

Iglesia de San Roque.

Martes 31. Al anochece, ejercicio de los martes de San Antonio de Padua.

Iglesia de San José (Arrabal)

Viernes 3 Agosto. Al anochece, ejercicio del primer viernes al Sagrado Corazón de Jesús.

Noticias.

El jueves de la semana pasada, varias familias, y entre ellas dos de esta ciudad, con motivo de hallarse de temporada de baños y regalarse con algunas buenas paellas, hospedadas al efecto en una casa de campo del rico propietario de la villa de Oliva, Don Gabriel Coloma y Martí de Veses, situada en término de dicha villa, partida de *les Mánegues*, no muy distante del río llamado del Molinell, deseosas de comer pescado fresco se dirigieron de buena mañana hacia la orilla del mar para ver si podían encontrar algún pescador que tuviera para poderle comprar.

Llegadas que fueron á la soñada orilla, con grande entusiasmo y alegría divisaron una barquilla, sentándose luego en espera de su salida. Cansadas y más cansadas de esperar, el sol picaba que era un primor, y la barquilla no salía, hasta que por fin determinaron marcharse sin conseguir el pescado; mas, fijándose bien en la repetida barquilla, notaron que se aproximaba, y volviéndose á sentar de nuevo, á pesar de sentir los efectos de los rayos solares, hasta que por fin acercóse aquélla, y los tripulantes que llevaba se echaron todos al agua tirando con cuerdas, y ¡ay, qué sorpresa! en vez de pescado resultó que remolcaban otra barquilla, que seguramente se encontraba sin ningún marinero, quilla arriba y árbol abajo, rozando con las arenas y no pudiendo conseguir sacarla al seco, determinaron introducirla á más hondura de agua á fin de no impedirles el árbol con el roce de las arenas el remolque, consiguiendo de este modo llevársela al puerto de Denia.

No sabemos si la barquilla remolcada será de algunos pobres pescadores que habrán tenido algún percance.

Quiera Dios que esto no haya sucedido, pues hasta la hora presente no se tiene noticia de haber aparecido en la playa ningún cadáver.

Rogamos á los señores que nos favorezcan con sus escritos procuren ser muy breves y concisos, porque, dado el corto espacio de que disponemos en la REVISTA, nos es imposible dar cabida á narraciones y descripciones difusas; de no hacerlo así, nos veremos obligados á hacer un extracto de las mismas. Su colaboración nos será grata si fueren como un diario italiano decía á sus corresponsales: *pronti, esatti, parchi consciensosi, calmi, oggettivi.*

El lunes en el tren de la tarde llegó á nuestra ciudad el Ilmo. Sr. Obispo de Teruel Dr. D. Juan Comes, dispensándole Gandía un recibimiento digno y entusiasta. A la llegada del tren la banda de música tocó la marcha real, y las campanas de la Iglesia Mayor fueron echadas al vuelo. A la estación salieron á recibirle, entre otros, el Sr. Alcalde D. Andrés Lapeyre, Secretario del Ayuntamiento, Clero de la Colegial y comisiones de PP. Escolapios y Jesuitas, acompañándole en carruajes hasta el palacio ducal donde se hospedó.

Reciba el Sr. Obispo el respetuoso saludo de bienvenida que desde estas columnas le dirige la Redacción de la REVISTA DE GANDÍA.

Terminado el trienio que los estatutos de la distinguida orden calasanciana señalan para la renovación de cargos en sus

respectivos Colegios, ha cesado en el que desempeñaba de Rector del de Gandía el Rdo. P. Francisco Lumeras, siendo elegido para sustituirle el Rdo. P. Isidoro Fuster, tomando el miércoles posesión de dicho cargo. Al terminar, el P. Lumeras deja en Gandía grata memoria de su rectorado, y numerosas simpatías que ha sabido conquistarse con su distinguido trato y amabilidad de carácter.

Al nuevo P. Rector le enviamos nuestra más cordial enhorabuena, si enhorabuena merece cargo de tal responsabilidad, deseándole acierto en su gobierno para que el buen nombre y opinión del Colegio no solo se conserve, sino que vaya en aumento.

Por privilegio y gracia especial, el martes y miércoles fueron conferidas en el salón de coronas de Palacio, convertido ahora en hermoso oratorio, Ordenes mayores y menores por el Sr. Obispo de Teruel, á los siguientes:

Tonsura y cuatro Menores: Fr. Ludovico Colomer, Fr. Carlos García.—Menores y Subdiaconado: Fr. Manuel Balaguer Fr. Buenaventura Arenes, y Fr. José Gilabert, franciscanos de la provincia de Valencia.—Subdiaconado y Diaconado: HH. Alfredo Hopman, Santiago Balber, Juan Saderra, Macario Andrés, Raimundo Vendrell y Vicente Munner de la Compañía.—Diaconado: Fr. Valentín Cebrian, Fr. Juan Sanchis, Fr. Faustino Seguí, Fr. Alberto Balaguer, franciscanos; D. Manuel Frurita Almandor y don José Juliá Sanfeliu, beneficiados respectivamente de la Metropolitana y de Santos Juanes de Valencia.

Mañana en el mismo local recibirán el sagrado Orden del Presbiterado los dichos Hermanos de la Compañía, los dos señores ordenandos de Valencia y Fray Juan García; Fr. Severino González y Fr. Hermenegildo Costa, franciscanos. Terminado el acto saldrán los nuevos ordenandos en procesión, cantando las letanias de los Santos á visitar la Iglesia Colegial, volviendo después en la misma forma á Palacio. Reciban los nuevos Levitas y Sacerdotes nuestra más cumplida enhorabuena, y que el Sacerdote Eterno les enriquezca con tales gracias, que sean debeladores incansables de los enemigos de Dios y de su Iglesia Santa.

Por falta de espacio nos ha sido imposible publicar, íntegramente, una muy sentida carta que nuestro particular amigo y suscriptor D. Joaquín Sanchis, de Canals, ha remitido al director de esta REVISTA, en la que da cuenta de haberse celebrado en aquella villa, en la iglesia parroquial de San Antonio Abad, un aniversario, en cumplimiento del primer año del fallecimiento de la señorita D. Desamparados Company Llopis, recuerdo que nuestro apreciable amigo y varias familias han dedicado á la que en vida fué angelical joven, modelo de hijas y amigas.

En nuestra humilde opinión, actos como el ejecutado en la referida población, son la expresión fiel del verdadero sentimiento, que tanto honran á quien los verifica como enaltecen á la persona en favor de quien se celebran. No cabe mayor muestra de simpatía ni de amistad más verdadera.

La semana pasada, ejecutó Pepito Morant y Castelló, hijo de nuestro particular amigo D. José Morant Sancho, unos brillantes ejercicios en la ciudad de Valencia, por cuyo motivo le agraciaron con la merecida matrícula de honor.

Reciba dicho joven y sus señores padres nuestra más cumplida enhorabuena.

Con motivo de haberse ahora conferido Ordenes en Gandía, es curioso saber que el 7 de Diciembre de 1579 el Beato Patriarca P. Juan de Ribera, fué á Oliya y allí confirió Ordenes generales, yendo de Gandía á visitarle y cumplimentarle el Chantre Saboya y el Canónigo Luis Blesa, en nombre del Cabildo.

El 19 de Febrero de 1671 el Sr. Obispo D. José Barberá vino á Gandía y en la iglesia de Sta. Clara confirmó y confirió también Ordenes generales.

Hemos recibido una invitación, programa de los Congregantes de San Luis, para asistir mañana por la tarde á las cuatro y media al solemne acto literario musical que celebrarán en el patio de entrada de Palacio para obsequiar al Ilmo. señor Obispo de Teruel.

Agradecemos la atención.

El jueves terminaron las fiestas con que los vecinos de Beniopa honran á sus Patronos y Santos de su especial devoción. No hay por qué decir que los Mayorales se han emulado en la brillantez de sus festejos.

Solemne por demás promete ser la función religiosa con que los PP. Jesuitas tratan de celebrar la festividad de su ínclito Fundador y gran Patriarca San Ignacio de Loyola. El panegirico ha sido confiado al P. Luis Mur, y el Sr. Obispo de Teruel oficiará de pontifical.

En estos últimos días se ha dejado sentir el calor en Gandía de una manera notable y aún cuentan que debemos considerarnos dichosos y muy felices por cuanto en Sevilla, Valencia, Barcelona,

París y otras ciudades de ordinario más benignas, ha sido una cosa espantosa, ocurriendo muchos casos de muerte por asfixia en animales y personas.

El jueves, festividad de Santa Ana, fueron muy visitadas por los vecinos de Gandía y pueblos cercanos, su ermita y la de Sta. Magdalena. En aquélla se celebraron varias misas y la solemne en la que predicó el P. Alvaro, dándose también muchas comuniones.

La virtud y el talento del Rdo. P. Piqué, cuyo entierro se verificó el lunes, y el particular afecto á su persona, nos mueven á consagrar á su memoria estas líneas que forman su biografía.

Educado cristianamente por virtuosísimos padres sintióse llamado á servir á Dios en el estado eclesiástico, cursando los estudios con suma brillantez en el Seminario de Lérida, donde ordenado de Sacerdote ocupó sucesivamente las cátedras de Latín y Filosofía. Encendido en deseos de mayor perfección entró en la Compañía de Jesús á la edad de 34 años, siendo tal el concepto que de él formaron los superiores, que sin esperar á que terminase el tiempo del noviciado, mandaronle á Filipinas permitiéndole hiciese los votos durante la travesía en el mar: distinción señaladísima que solo usa la Compañía con los varones de reconocidos méritos y de probada virtud. En Manila, en los Colegios Escuela Normal y Ateneo Municipal, desempeñó por muchos años y con general aplauso y satisfacción los cargos de Ministro y Procurador, desplegando tal actividad que el exceso de trabajo le causó una poderosa anemia que agostó en flor los bríos de su grande alma.

En China, á donde fué enviado para restablecerse, recuperó algún tanto sus fuerzas, y viniendo después á Europa, estuvo en Barcelona en el Colegio do Sarriá ejerciendo igualmente el cargo de Ministro, pero recrudeciéndose nuevamente su dolencia vino á Gandía para probar el clima benigno que aquí se disfruta, y aunque al principio halló notable mejoría, la enfermedad continuó haciendo progresos hasta reducirle á un extremo tal de debilidad que ha hecho imposible prolongar por más tiempo su preciosa vida. Lleno de méritos, descansó en el Señor á la edad de 56 años, y 22 de religión, con tan rendida voluntad que ofreciendo sus hermanos de religión oraciones por su salud solo pedía que se hiciese la voluntad de Dios. R. I. P. A.

Como prueba de lo muy gravada que resulta la propiedad con los impuestos de Timbre y de Derechos reales, damos á conocer á nuestros lectores los siguientes datos, que publica la *Caceta del Notariado*.

Durante el año de 1898-99, importó la venta del papel timbrado común, la suma de pesetas 7.091.406,35, y en los cinco primeros meses de este año se ha obtenido un interés líquido de 18.661.362 pesetas por el impuesto de Derechos reales y transmisión de bienes, y el de 22 millones, 282.251 pesetas por Timbre del Estado.

El lunes 23 del actual, se dejaron ver, ardiendo en grandes llamas, los barrancos denominados de Lloret y Verde, de la propiedad de D. Luis García Ros, situados en la partida de Marchuquera de este término.

También se vieron grandes llamas hasta su cúspide en un monte situado más arriba y á la parte del Sur del término de Villalonga.

Como tales incendios acontecen precisamente en días de calor más fuerte, sería conveniente que las autoridades procurasen con tiempo oportuno tener guardas secretos para que saliesen en busca de los que cometen semejantes crímenes.

Con motivo de la sequía que experimentan las tierras, particularmente secanas de éste y otros términos circunvecinos, la cosecha de la pasa, así como la del vino, será muy reducida en el presente año.

Operaciones de la Caja de Ahorros

El día 21 de los corrientes se hicieron 46 imposiciones á plazo indeterminado, siendo 6 de ellas en nuevas libretas.

En la presente semana se han hecho varios préstamos en efectivo con garantía personal y sobre ropas y alhajas.

PLANCHADORA

Se plancha con esmero, tanto en lustras como sin él, haciéndose rizos con varias muestras, á precios económicos.

Calle del Diezmo, núm. 9 escalerilla-Gandía.

LUIS CATALÁ, IMPRESOR, GANDÍA

ABONOS QUÍMICOS Y SUS PRIMERAS MATERIAS

La Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad ofrece á los señores agricultores Primeras Materias para prepararse los abonos para cada cultivo con arreglo á las fórmulas generales aprobadas por la Cámara Agrícola oficial de Valencia, publicadas en su *Cartilla*; y para los que no quieran preparárselos, la Caja de Ahorros se encarga de hacerlo con la mayor economía.

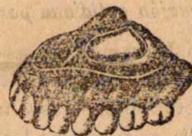
También se aconsejan otras fórmulas especiales de abono para tierras. Cuantas consultas nos hagan nuestros favorecedores sobre abonos y su empleo, tendrán cumplida contestación, aunque alguna vez hubiéramos de consultar para ello á la acreditada revista «La Agricultura Española», que se publica en Valencia, ó á otras de Barcelona.

Las Primeras Materias para abono que se venden en este Establecimiento, antes de expendirse al público, son previamente analizadas por cuenta de la Caja de Ahorros para comprobar la graduación que nos ofrecen las casas extranjeras; y alefecto, para garantía de los agricultores, existe un tarjetón en la puerta del almacén, indicador de la graduación de las materias de los señores químicos que certifican el resultado del análisis. Los certificados están á disposición de los compradores.

SULFATO DE AMONIACO.—NITRATO DE SOSA.—KAINITA. CLORURO DE POTASA.—SULFATO DE COBRE.—SUPERFOSFATOS.—SULFATO DE HIERRO

Arzobispo Company, número 2, Gandía.

BENNACER, DENTISTA



Este profesor, exoperador del instituto de dentistas y del Hospital de la Princesa de Madrid, anuncia á su numerosa clientela, el traslado de su gabinete á la calle de Alcalá de Olmo, núm. 4, principal contigua á la de Alcoy, de esta ciudad de Gandía, habiéndolo dotado de modernísimos aparatos para las extracciones de muelas sin dolor y medicamentos para lacuración de las caries.

Construye toda clase de dentaduras con los adelantos hasta el día conocidos y posee el más moderno invento en cuanto á las esmaltadas y sin paladar, quedando garantizados todos sus trabajos.

HORAS DE CONSULTA:

Por la mañana de 9 á 12.—Por la tarde de 3 á 6.

JOSÉ GRAS PÉREZ

Mayor, 51, Gandía

Alumbrados de petróleo, electricidad y gas acetileno.—Batería de cocina hierro esmaltada.—Instalaciones de aguas potables.—Cristales planos, se colocan á domicilio.—Timbres eléctricos á pila seca.—Aparatos para luz de gas acetileno.

MATERIAL PARA CONSTRUCCION

Fabricación de pisos de porland, Mosaicos, Cal hidráulica, Cementos, Azulejos, Baldosines, Ladrillos, Tejas, Atobones, etc., etc.

Precios económicos.

Ramón Sancho

Avenida del Marqués de Campo, Gandía

COMERCIO DE TEJIDOS

PEDRO MAGENTI

Acabamos de recibir la última novedad para la presente temporada en Batistas, Céfiro, Vichis, Diamantinas con seda Armures, Alpacas y Lanás. Precios limitados.

Existencias en Pañería y Alpacas. Gran novedad en driles de trajes para caballero. Completo surtido en corbatería, cuellos y puños.

Calle de Juan Andrés 14 y 16

TORRES, DENTISTA

Calle Mayor, núm. 69, pral. GANDIA

Posee el nuevo invento de dentaduras Lisor exse, sin paladar.

Operaciones sin ningún dolor.

Consulta todos los días, exceptuando los lunes y martes, que visitará en

DENIA

Marqués de Campo, 13

EL BUEN TONO

GRAN SOMBRERERÍA DE JOSÉ MORENO

Calle Mayor, núm. 77,

(JUNTO AL COMERCIO DE FERRAGUT)

Gran existencia en toda clase de sombreros ingleses y del país. Gorras detodas clases.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS Y GUANO GAPPER

Abonos químicos para toda clase de cultivos. Análisis garantizado.

GONZALO EMO Despacho: San Martín, 9, principal, VALENCIA

Proveedor de varias Sociedades y casas de venta de guanos del reino de Valencia. Fábrica: Calle de Santa Ana, 19, GARO DE VALENCIA

DESCORTEZADORES RÁPIDOS PARA RASCAR TRONCOS DE OLIVO Y OTROS ARBOLES — DESGRANADORAS DE MAÍZ

Se venden: en la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad Calle del Arzobispo Company, número 2, Gandía.